Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 21 (2011)

Artikel: Relaciones hispanoportuguesas en textos del siglo XVIII : percepción mutua y transferencia cultural

Autor: Hasse, Elisabeth

Kapitel: 7: Conclusión

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840914

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 14.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

7. CONCLUSIÓN

Las respuestas a nuestros interrogantes iniciales son varias y complejas. No resulta fácil dar un argumento sencillo y global acerca de las percepciones mutuas y la transferencia cultural en la Península Ibérica del siglo XVIII a través de los textos analizados.

Hemos visto que en lo referente a la política, este siglo comienza con una fase sumamente conflictiva porque en la Guerra de Sucesión los dos reinos peninsulares no apoyan al mismo pretendiente. Estos conflictos no sólo se manifiestan sólo mediante batallas reales entre las tropas de ambos lados sino que también se publican documentos con una intención propagandística que transportan la tensión a un ámbito cultural, influyendo en la opinión pública respecto del país vecino. En el caso concreto de las cartas del comandante Farrey y sus corresponsales castellanos, sorprende sobre todo el discurso religioso que se emplea para denigrar las acciones de los contrincantes. Ambos lados se presentan como los defensores de la causa justa y cristiana contra los bárbaros e infieles. Con ello, se sitúan dentro de una misma tradición cultural, la de las Cruzadas contra los paganos, estableciendo así un parecido no intencionado.

Las relaciones políticas se calman después de la paz de Utrecht; pero a lo largo de la primera mitad del siglo nunca llegan a ser muy estrechas. Las bodas de los príncipes de Brasil y de Asturias con las princesas de la otra casa real tampoco permiten superar las tensiones tanto personales como de rivalidad política entre las dos Coronas. Pero el intercambio de las princesas lleva seguramente a transferencias culturales en ámbitos muy diversos. Primero, se establece un contacto muy estrecho entre ambas cortes mediante la correspondencia que mantienen las princesas con su respectiva casa natal. Al

mismo tiempo, provocan la transferencia de otras personas: embajadores especiales, criados, curas y artistas que acompañan a las altezas reales y llevan consigo sus costumbres. Además, son importantes, por una parte, la transferencia de objetos y productos muy concretos, y, por otra, la producción literaria a ambos lados de la frontera motivada por la presencia de una princesa extranjera. Las imágenes creadas en estos textos insisten mucho en la hermandad de los dos países y en la gloria que los une. En cambio, en las cartas analizadas se distingue a un «otro» que está definido menos por la nacionalidad que por las diferencias culturales entre una corte y otra. Los corresponsales siempre son conscientes de encontrarse en un ámbito ajeno y suelen compararlo con lo conocido para destacar las diferencias. Éstas no sólo se manifiestan en el trato personal sino también en los usos religiosos, culturales y políticos.

El caso de Don Manuel permite observar las consecuencias políticas y económicas que pueden tener los viajes de las personas de una casa real. Más aún, dicho caso ejemplifica el funcionamiento de los nuevos medios de comunicación, que dan cuenta pública de los acontecimientos alrededor del infante portugués. De ahí, la historia llega a integrarse en textos literarios como las *Mémoires et aventures d'un homme de qualité* del Abbé Prévost en las que se borran las fronteras entre factualidad y ficcionalidad. Algo semejante sucede con la historia del supuesto autor del periódico clandestino *El Duende Crítico*. Su biografía se transforma en un texto con rasgos de la literatura de aventuras. La imagen de Portugal representada en este texto, escrito en castellano y circulando en España, es mucho más positiva que la de España. Tal hecho es llamativo porque en los textos satíricos del *Duende*, sí es criticada España, pero no en oposición al estado vecino. La sátira se dirige contra la política española y contra el resto de Europa con los típicos recursos retóricos que se sirven también de la reducción a los estereotipos nacionales, sobre todo de España y Francia. El *Duende Crítico de Madrid* no expresa necesariamente la opinión de los portugueses y la de sus partidarios, como lo explica la *Vida*, sino que representa la disconformidad con el poder actual en España y en Europa. En cuanto a la manifestación cultural, no hay duda de que una fase de tensión como la que hubo entre España y Portugal alrededor de 1735, no impidió la producción literaria, sino que incluso la propulsó.

Pero la creación de imágenes y la transferencia cultural no dependen únicamente de las coyunturas políticas. Así lo demuestran los ejemplos de los viajeros y de los eruditos ilustrados. En una época en la que la experiencia viajera es propagada como medida para mejorar la educación y la ciencia se supone que españoles y portugueses revisan sus imágenes con respecto al vecino mediante los viajes. Sin embargo, la documentación de tal actividad es muy escasa. Llama la atención, sobre todo, que no disponemos de relatos de viajes portugueses a España. Existen varias explicaciones para esta situación. Posiblemente, los viajeros no consideran al país vecino como culturalmente diferente, por lo cual no lo tematizan en sus textos. Pero en los escritos apodémicos, en los pocos relatos de viajeros y también en el intercambio intelectual de los eruditos, sí se manifiesta una diferenciación consciente entre los dos países peninsulares. Puede que la diferencia a muchos no les parezca bastante acusada o que el país vecino no sea lo suficientemente extraño como para servir de tema para un relato. Los puntos de referencia son mayormente Francia, Italia o Inglaterra, las prominentes naciones en la cultura dieciochesca, o también lugares más distantes o «exóticos» de la Europa del Norte y del Este. Sin embargo, los textos analizados evidencian que, por un lado, los viajeros encuentran diferencias culturales, particularmente en la alimentación, en la arquitectura, en la política y en cuanto a los usos religiosos. Por el otro lado, los viajeros españoles en el Portugal de la segunda mitad del siglo suelen tener un interés explícito en las reformas culturales llevadas a cabo por el Marqués de Pombal. Portugal se convierte por lo tanto en un modelo, si dejar nunca de ser también un rival: esto se hace patente en la importancia que se le atribuye al sistema militar de que dispone.

La orientación de los «ilustrados» hacia los demás países europeos se nota también en la correspondencia de los eruditos peninsulares. El ideal de la *república de las letras* no se para ante los vecinos, pues existen relaciones amistosas y de intercambio intelectual entre portugueses y españoles; pero las influencias importantes llegan de fuera de la Península. Si parcialmente notamos la actitud de considerar a España y Portugal como un conjunto, la semejanza se encuentra, más que nada, en la inferioridad intelectual o cultural que sienten los pensadores dieciochescos frente al resto de Europa. A pesar de esta autopercepción negativa, se puede observar que tanto en Portu-

gal como en España las ideas ilustradas entran y se adaptan a las circunstancias, y tienen sus consecuencias en la cultura, en la política, en la economía y en la educación.

En conclusión, el imaginario del «otro» país ibérico que se manifiesta en los textos dieciochescos es plurifacético. La influencia de las relaciones políticas (sometidas a muchos cambios y crisis en la época) no se puede negar. Siempre se manifiesta de una u otra manera la conciencia de una diferencia nacional. Sin embargo, parece que hacia el final del siglo XVIII, al menos por parte de los españoles, se percibe un mayor interés por los progresos del vecino. La idea de formar un conjunto cultural con algunas diferencias nacionales se constituye en el momento de saberse en crisis frente a los países extrapeninsulares. Es una tendencia muy efímera hacia un iberismo intelectual que podría entenderse como un primer paso en dirección a la manifestación más explícita de esta idea en el siglo XIX. Así, el siglo XVIII encaja como fase transitoria y algo inestable en la percepción mutua de Portugal y España entre la de mayor distanciamiento político en el siglo anterior y la del Iberismo ideado en el siglo posterior.